

Mensaje del Papa Benedicto XVI

Jornada Mundial por la Paz

"El comienzo de un año nuevo, es don de Dios a la humanidad"

Así inicia el mensaje de su Santidad Benedicto XVI a propósito de la Jornada Mundial de la Paz, 2012

"Tiempo que debe estar marcado por la justicia y la paz"

El Papa Benedicto XVI consciente del momento histórico que vivimos, donde ha aumentado el sentimiento de frustración por la crisis en la sociedad, en el mundo del trabajo, en la economía; como si un manto de oscuridad hubiera descendido sobre nuestro tiempo y no dejara ver con claridad la luz del día, dedica su mensaje de modo especial a los jóvenes y los invita a aportar su entusiasmo e impulso para construir una nueva sociedad:

"La Iglesia mira a los jóvenes con esperanza, confía en ellos y los anima a buscar la verdad, a defender el bien común y a tener una perspectiva abierta sobre el mundo y ojos capaces de ver cosas nuevas. No tengan miedo de comprometerse, de hacer frente al esfuerzo y al sacrificio. Vivan con confianza e intensidad esta etapa de su vida. Ustedes son un ejemplo y estímulo para los adultos, y lo serán cuanto más se esfuercen por superar las injusticias y la corrupción. De este modo, cuanto más deseen un futuro mejor, los comprometerá en construirlo"



El Papa destaca la importancia de la educación y la describe como la aventura más fascinante y difícil de la vida, la necesaria introducción a la realidad y el gradual crecimiento de la persona. Considera a la familia como la primera escuela de la verdadera educación en la paz y la justicia, exhorta a los padres a compartir el camino con sus hijos y a participar activamente en la construcción de la sociedad.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Santa María, Madre de Dios



Año 12 Número 544 1 de enero, 2012 Diócesis de Ciudad Guzmán

María escucha y medita

Este primer domingo del año la iglesia celebra la Jornada Mundial por la Paz y nos invita a orar por ella. San Lucas nos presenta la figura de María atenta a los primeros acontecimientos en torno al niño que ha dado a luz, el Salvador.

El evangelista nos narra que unos pastores fueron a visitar al niño y con contaron maravillas de él entonces al escuchar María estas palabras se empieza a cuestionar. Desde el anuncio del ángel María escucha la palabra, reacciona ante ella y acepta lo que se le comunica. Ahora María al escuchar las maravillas que cuentan los pastores acerca de su hijo guarda y medita, lo que va a ser de él. Este silencio por parte de María significa la actitud sabia del creyente ante la palabra del Señor que anuncia grandes cosas. Ahora bien, cabe mencionar que este anuncio gozoso viene de parte de los pobres, personas que pasan desapercibidas como son los pastores.

Por su parte los pastores vienen presurosos, con una actitud pronta, decidida, esperanzada, dan cabida en su corazón al gozo. La iglesia como los creyentes debemos dar cabida a los anuncios de vida por parte de la gente humilde y sencilla. Invitaciones a ser solidarios, a vivir unidos, darle valor a la familia.

Los pastores escucharon un cántico de paz, en este tiempo a causa de la violencia que vive nuestro país es necesario que abramos nuestros corazones a la paz entre nosotros y en la sociedad en general, ya sea entre partidos políticos, organizaciones, grupos sociales, etnias.

Estamos iniciando un año nuevo y esto nos ofrece la oportunidad de retomar el camino de la paz y revitalizar nuestra fe y la esperanza.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Preocupación



Salmo Responsorial
(Salmo 66)

**R/. Ten piedad de
nosotros, Señor,
y bendícenos**

Ten piedad de nosotros y
bendícenos; vuelve, Señor,
tus ojos a nosotros.
Que conozca la tierra
tu bondad y los pueblos
tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo
te canten, porque juzgas
al mundo con justicia;
con equidad tú juzgas a
los pueblos y riges en
la tierra a las naciones. R/.

Que te alaben, Señor,
todos los pueblos,
que los pueblos te aclamen
todos juntos. Que nos
bendiga Dios y que le rinda
honor el mundo entero. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Heb 1, 1-2)

R/. Aleluya, aleluya

En distintas ocasiones y
de muchas maneras habló
Dios en el pasado a nuestros
padres, por boca de los
profetas. Ahora, en estos
tiempos, nos ha hablado
por medio de su Hijo.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Números

(6, 22-27)

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo
a los gálatas

(4, 4-7)

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

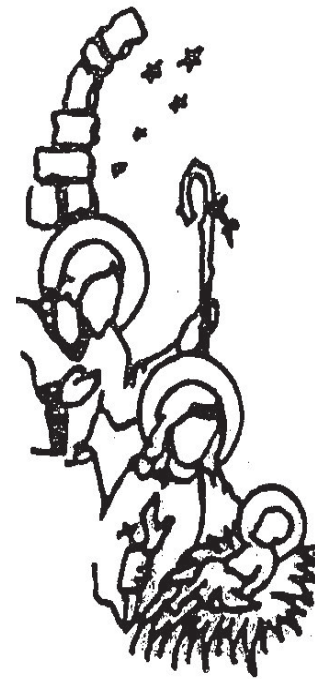


Del santo Evangelio según san Lucas

(2, 16-21)

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño y cuantos los oían, quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.



Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración para iniciar el Año Nuevo

Te bendicimos creador del universo,
y te damos gracias por el
año nuevo amanecido.

Sentimos el envejecimiento y
deseamos todos la renovación.

Hoy deseamos regocijarnos en
ti y te damos gracias porque nos
deparas un año de posibilidades,
de proyectos, de deseos renovados.
Nuestra vida es una continua tensión
entre el presente ya pasado
y el futuro ya presente.

Con los primeros testigos, pastores
de Belén, te agradecemos por la

noche que se convirtió en aurora
y el año viejo en nueva vida.

Bendita sea la virgen María a quien
el mismo espíritu cubrió con su
sombra; el mismo espíritu que
recrea todas las cosas, inaugurando
siempre un tiempo nuevo.

Que por ella alcancemos la paz que
necesitamos y nos esforcemos
en construir un mundo
más justo y fraterno. Amén.

María, Reina de la Paz,
ruega por nosotros.